

BREXIT INFORME

Johnson mide fuerzas con Europa

El mandatario mostró sus cartas y espera lograr un acuerdo similar al que el bloque tiene con Canadá

Por SERGIO ANDRÉS CORREA

De igual a igual. Así quiere mostrarse frente a la Unión Europea (UE) el Reino Unido, a las puertas de la primera ronda de negociación de un acuerdo entre las partes tras la entrada en vigencia del Brexit. Un proceso que se prevé duro y lento, pese a que el período de transición culmina en apenas 10 meses.

Con su apuesta por una salida rápida y dura del bloque, Boris Johnson ha querido medir fuerzas. Por eso a nadie sorprendió el discurso que dio el pasado lunes ante empresarios y embajadores, en el que aseguró que buscará lograr un acuerdo similar al que Europa sostiene con Canadá o con Australia (mediante los que se suprimen aranceles a hasta un 98 % de productos intercambiados), pero que no está dispuesto a que Reino Unido tenga que ceñirse a los estándares comunitarios.

“A menudo se nos ha dicho que debemos escoger entre un pleno acceso al mercado de la UE, aceptando sus normas y sus cortes según el modelo de Noruega, o un ambicioso tratado de libre comercio, que abre mercados y evita toda la serie de regulaciones comunitarias, según el ejemplo de Canadá. Hemos elegido: queremos un tratado de libre comercio similar al de Canadá, pero no hay necesidad de que ello conlleve aceptar las normas de la UE en competencia, subsidios, protección social, medio ambiente o nada similar”, expresó Johnson en su discurso.

Pero no la tendrá fácil. El líder de los “torios” (conservado-

res) tendrá que vérselas con el negociador de la UE Michel Barnier, un curtido político francés, exministro de Exteriores y de Agricultura de ese país, quien ya ha manifestado públicamente que si bien el bloque está dispuesto a ofrecer “un acuerdo comercial altamente ambicioso”, se deben convenir “garantías específicas para asegurar la igualdad de condiciones a largo plazo”, lo que implicaría que Reino Unido se ajuste a varios estándares establecidos por la Unión, aunque ya no se parte de ella.

Mientras tanto, el tiempo corre y los 10 meses que restan

“Tenemos que asegurarnos que la competencia siga siendo abierta, evitando las ventajas injustas entre las partes”.

MICHEL BARNIER
Negociador de la Unión Europea



Ante periodistas y embajadores, el primer ministro británico, Boris Johnson, manifestó que buscará un trato de libre comercio que establezca una relación comercial sólida con Europa. FOTO AFP

PARA SABER MÁS

RELACIÓN CON ITALIA SE FORTALECERÁ

El primer ministro británico, Boris Johnson, y su homólogo italiano, Giuseppe Conte, mantuvieron ayer una reunión en Londres en la que subrayaron la necesidad de fortalecer la relación de ambos países tras la salida del Reino Unido de la Unión Europea. Los jefes de Gobierno abordaron áreas de interés común como “comercio, inversiones y seguridad”, informó tras el encuentro un portavoz de Downing Street. El mandatario británico trasladó a Conte su intención de proteger los derechos de los ciudadanos comunitarios que residen en el Reino Unido una vez termine el periodo de transición de la salida británica de la UE, que se materializó la semana pasada.

del período de transición tras el Brexit no parecieran alcanzar para definir asuntos tan específicos como la colaboración mutua en la lucha contra la ciberdelincuencia, la separación de mercados y sus respectivas formalidades aduaneras o la migración de ciudadanos.

Al respecto, el investigador en Gobierno y Relaciones Internacionales de la U. Externado, Rafael Piñeros, considera que la visible contraposición entre el Reino Unido y el bloque europeo es natural, pues “cuando una negociación inicia, cada una de las partes quiere estable-

cer sus prioridades”, sin embargo, “este es un abrebocas de lo que va a ocurrir: una negociación fuerte y dura para alcanzar un acuerdo en diciembre”.

El experto explicó que para el Reino Unido “es muy importante que se respeten los acuerdos Schengen, que permiten la libre movilidad de bienes, servicios, personas y capital”, mientras que el interés de la Unión es “que se respeten las reglas europeas y el Estado de Derecho”.

“En febrero vamos a ver mucho ‘tire y afloje’ a pesar que no han empezado formalmente las negociaciones. Johnson ha advertido con contundencia cuáles son sus puntos, pero anteriormente él también ha tenido que ceder, y Europa también quiere demostrar firmeza. Si algo ha quedado claro es que Europa está unida”, señaló Piñeros.

Por su parte, Ana María Parente, docente de Relaciones Internacionales de la U. De Medellín, advierte que Johnson llega a la mesa en una posición de negociación más débil: “Europa va a tener mayor poder de negociación porque es la que hasta ahora ha puesto las condiciones en temas que para el Reino Unido es prioritario definir y hasta ahora no sabemos qué as bajo la manga tenga Johnson para inclinar esa balanza a su favor” ■

EN DEFINITIVA

Que Reino Unido se ajuste o no a los estándares europeos en temas como ambiente y fiscalidad, será el primer punto álgido en la negociación de un acuerdo entre ese país y la Unión Europea.

Guaidó, protagonista del discurso de Donald Trump

Por RICHARD AGUIRRE FERNÁNDEZ

Dejando con la mano extendida a Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara, quien lo llevó al impeachment (juicio político), y con el líder opositor de Venezuela Juan Guaidó como invitado, Donald Trump dio inicio anoche a su tercer Discurso del Estado de la Unión.

Con esta frase: “Con nosotros hoy está el verdadero y legítimo presidente de Venezuela” provocó que los asistentes, tanto republicanos como demócratas e invitados, al unísono, se levantaran para aplaudir la decisión de Trump

de invitarlo. Paso seguido, Trump señaló que apoya las esperanzas de los “cubanos, nicaragüenses y venezolanos de restaurar la democracia”, en un claro mensaje contra el régimen de Nicolás Maduro, al que Trump ha asfixiado con severas sanciones de corte económico. Además, Trump señaló que “Maduro es un gobernante ilegítimo que brutaliza a su pueblo”.

Al recorrer su gestión, destacó la reducción de los indicadores de desempleo, “los más bajos en la historia” y resaltó que las empresas y personas ricas están invirtiendo

en los sectores pobres, como prueba del compromiso que tienen con su país, pues “nuestra labor es poner a EE.UU. primero ante todo”.

Sin mencionar a la administración de Barack Obama, señaló que de no haber revertido las políticas económicas “fallidas” anteriores “el mundo no vería este gran éxito”. También mencionó el acuerdo comercial con China, fue enérgico en defender las acciones cometidas contra Irán y dijo que las relaciones, en el futuro, “dependen de ellos”.

Al final, Nancy Pelosi rompió la copia del discurso ■



Guaidó, invitado por Trump al discurso, se llevó los aplausos del auditorio cuando el presidente mencionó su presencia. FOTO AFP